



nombre de *Taumaturgo*. Así los griegos como los romanos veneran su memoria el 10 de enero.

San Leon II, inmediato sucesor de San Agaton, era canónigo regular y fué despues presbítero cardenal, siendo elegido papa en 16 de agosto de 682. Su gobierno fué breve, pues tuvo de duracion diez meses y diez y ocho dias, y murió el 4 de julio de 683, siendo nombrado para sucederle San Benedicto II, romano, canónigo regular de San Juan de Letran, ó como quieren otros monge benedictino, y despues presbítero-cardenal, elevado á la Santa Sede en 26 de junio de 684.

El emperador Constantino IV, que amaba extraordinariamente á Benedicto, decretó que en adelante la eleccion del pontífice romano no necesitaria la confirmacion del emperador, ni la del exarca. Este beneficio de mucho tiempo reclamado por la Iglesia de Roma, se disfrutó muy poco tiempo, pues Justiniano II, hijo y sucesor del piadoso Constantino, se desentendió de lo dispuesto por su padre, cometiendo al exarca de Rávena el derecho de confirmar el papa Conon. Despues de gobernar la Iglesia diez meses y doce dias, Benedicto II murió el 7 de marzo de 685.

Juan V, diácono-cardenal, fué elegido papa en 23 de julio de 685, y gobernó, casi siempre enfermo, un año y once dias, falleciendo en 1.º de agosto de 686. Era un varon de mucha piedad, prudencia, celo y sabiduría. Conon, originario de la Tracia, presbítero-cardenal, fué elegido papa en octubre del 686. Su pontificado fué brevísimo, pues falleció en 21 de setiembre de 687. En el momento de la eleccion de Conon, hubo dos anti-papas, Pedro, arcipreste, y Teodoro presbítero, el primero era candidato por el clero y el segundo por los jueces y el ejército. Para destruir las cábalas, el clero eligió un tercero que fué Conon, anciano muy venerable, sencillo, pacífico, de profunda ciencia y experiencia consumada.

Sucedióle en la suprema dignidad de la Iglesia San Sergio I, natural de Antioquía. Habia sido nombrado por Leon II, presbítero-cardenal de Santa Susana, y fué elegido pontífice en 15 de diciembre de 687. Este pontificado tuvo de duracion trece años, ocho meses y veinte y dos dias, pues duró hasta el 7 de setiembre de 701. San Sergio mandó que los dias de la Anunciacion, de Natividad, de la Asuncion de la Virgen y de San Simeon, esto es, de la



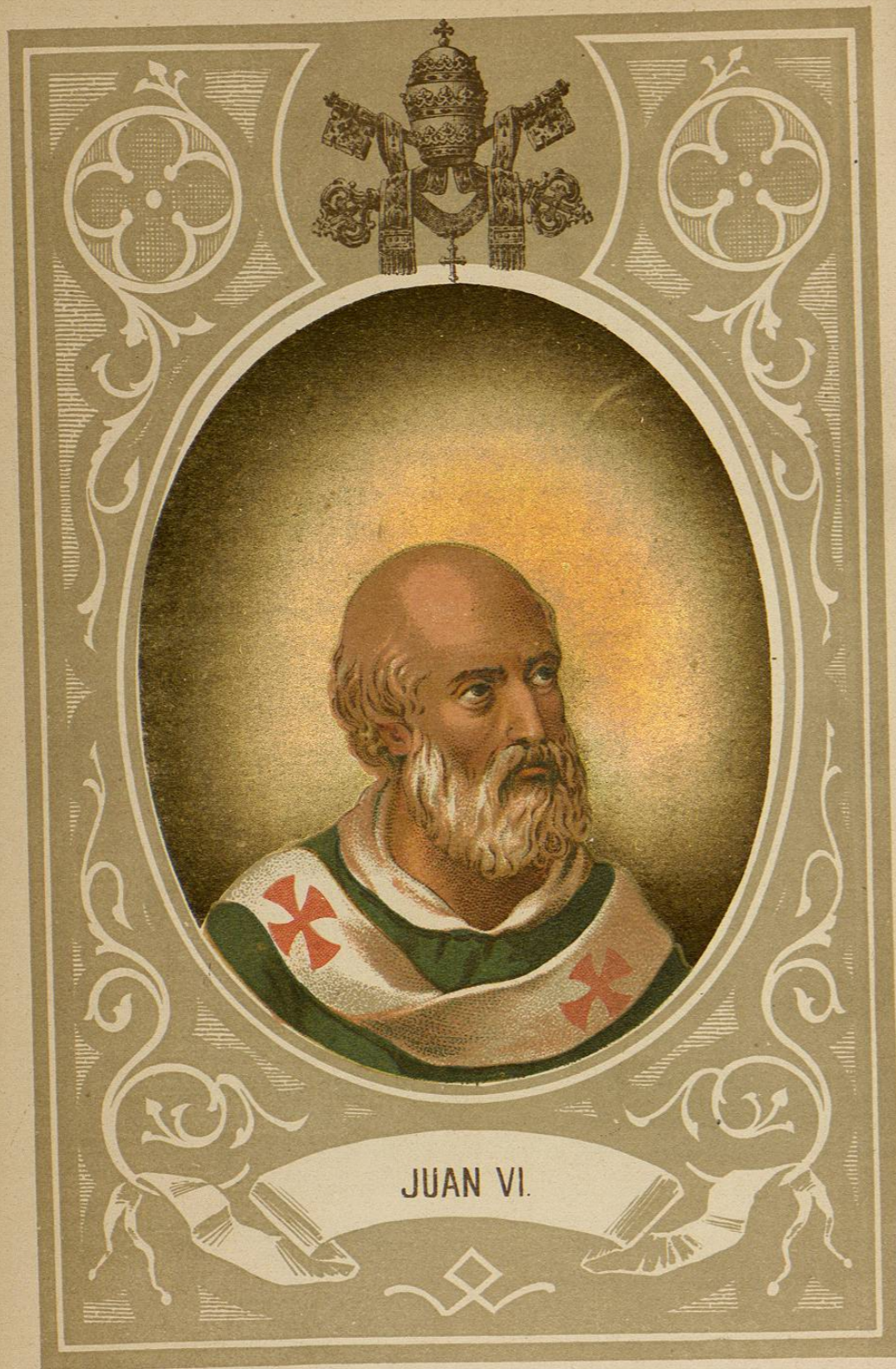
purificacion de Nuestra Señora, el pueblo fuese en procesion desde San Adriano á Santa Maria la Mayor. A su celo y prudencia fué debido el que terminara el cisma de la Istria, ocasionado por los *tres capítulos*, y que la Iglesia de Aquilea se reuniese otra vez á la de Roma.

Juan VI, griego, le sucedió. La exaltacion de este papa, tuvo lugar el 28 de octubre del año 701. A la sazón Gisulfo, duque de Benevento, devastaba la Campania, pero el mismo papa, obrando con la mayor prudencia, le envió embajadores con ricos presentes, logrando que se retirase sin continuar su obra desoladora.

Cuando el emperador Tiberio Absimaro tuvo conocimiento del nombramiento del nuevo papa, despachó para Roma al exarca de Rávena Teofilactes, para obtener de él por medio de la fuerza la aprobacion de ciertos negocios poco claros. El pueblo romano, que poco antes habia defendido valerosamente al papa Sergio, y que supuso siniestros designios en el exarca, tomó las armas para defender al pontífice Juan VI, que noticioso de las instrucciones del exarca, logró con sus ruegos y exhortaciones contener la rebelion pronta á estallar. «Desde este momento, dice Artaud de Montor, empezaba á declinar el poder de los exarcas, mientras que el de los papas seguia fortaleciéndose; estos se aprovechaban de su ventaja sin abusar de ella, pues conocian que no era muy prudente fiar en el favor militar.»

Juan VII tambien griego de nacion fué consagrado el primero de Marzo de 705. Poco se sabe de su pontificado, y únicamente podemos decir que el emperador Justiniano le envió los volúmenes del concilio quinisexto, que los papas Sergio y Juan VI habian rehusado aprobar; rogándole confirmase y rechazase lo que creyese conveniente y oportuno. Fleury dice que por una debilidad humana el papa Juan VII, temiendo disgustar al emperador, le remitió los volúmenes sin la menor correccion. Hé aquí una acusacion con la que no estamos conformes. Afirman escritores de la mejor nota, que si bien es verdad que Juan VII volvió los volúmenes al emperador, fué sin haberlos abierto, queriendo manifestarle de este modo que no se separaria un punto de la conducta de sus antecesores. El historiador no debe ser severo en censurar, y debe estudiar muy detenidamente los hechos antes de lanzar in-





JUAN VI.



